

## UNA BREVE HISTORIA DE LA ORNITOLOGÍA EN LA ARGENTINA

Adrian S. Di Giacomo<sup>1,2</sup> & Alejandro G. Di Giacomo<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Conservación, Aves Argentinas (AOP), Matheu 1246/8, C1249AAB, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

*Correo electrónico:* digiacomo@avesargentinas.org.ar

<sup>2</sup>Laboratorio de Ecología del Comportamiento Animal, Departamento de Ecología, Genética y Evolución, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Univ. de Buenos Aires (UBA), Pabellon II Ciudad Universitaria, C1428EHA Buenos Aires, Argentina.

**Abstract.** – A brief history of the ornithology in Argentina. – The first notes taken on birds of Argentina were from the time of the Spanish colony (18<sup>th</sup> and early 19<sup>th</sup> centuries) through the explorations of travelers such as Azara and D’Orbigny. The 19<sup>th</sup> century was marked by the presence of foreign and local naturalists, such as Hudson who collected samples for the museums of Europe and USA. During this time the national Natural History Museum was created, having an ornithology section, and thus the first national specimen collections were started. The Sociedad Ornitológica del Plata (today “Aves Argentinas”) was founded in 1916, and 1917 saw the birth of *El Hornero*, the first journal on Neotropical ornithology. In the first decades of 1900, Dabbene appeared as the great promoter, together with other renowned foreign ornithologists; they intensified the study of our birds by undertaking important expeditions. Olrog, a Swedish zoologist, was another important figure who built up large collections and, in 1959, published the first identification field guide to the birds of Argentina. The succeeding generations of ornithologists were a varied mix of naturalists and scholars. The first modern field guides and sound recordings appeared towards the end of the 80’s and helped to set many people in motion who were interested in the study of birds. However, existing workgroups originated in 1990 by arrivals that had either been motivated during postgraduate studies abroad, or by foreign visitors, or also coming from other branches of science. Paradoxically, the ornithologists of today were not to mingle – with the exception of very few cases – with the traditional schools that had established in Argentina since the early days of ornithology.

**Resumen.** – Las primeras impresiones sobre las aves de Argentina se iniciaron en la época colonial (siglos XVIII y comienzos del XIX) a través de exploraciones de viajeros como Azara y D’Orbigny. El siglo XIX se caracterizó por la presencia de aficionados extranjeros y locales, como Hudson, que realizaron colecciones para los museos de Europa y Estados Unidos. Durante esa época se ha creado el Museo Nacional de Historia Natural con su división de ornitología, y así comenzaron las primeras colecciones nacionales de especímenes. En 1916 se fundó la Sociedad Ornitológica del Plata (hoy “Aves Argentinas”) y, en 1917, apareció *El Hornero*, la primera revista de ornitología Neotropical. En las primeras décadas del 1900, apareció Dabbene como gran impulsor local, junto a otros ornitólogos extranjeros de renombre; profundizaron los estudios de nuestra avifauna a través de grandes expediciones. Otra figura importante fue Olrog, un zoólogo sueco, que realizó extensas colecciones y publicó en 1959 la primera guía de identificación de campo para aves argentinas. La siguiente generación de ornitólogos fue variada con naturalistas y académicos. Hacia finales de los 80 aparecieron las modernas guías de campo y las guías sonoras que impulsaron definitivamente a muchos interesados en el estudio de las aves. Sin embargo, los grupos de trabajo actuales se

generaron a partir de 1990 con la llegada de nuevos interesados que fueron o bien motivados en el exterior durante sus estudios de posgrado, o por visitantes extranjeros, o incluso provenientes de otras disciplinas científicas. Paradójicamente, los ornitólogos actuales, salvo en unos muy pocos casos, no se relacionarían con aquellas escuelas tradicionales que pudieron establecerse en nuestro país desde el desarrollo de la disciplina. *Aceptado el 19 de Diciembre de 2007.*

**Key words:** History, ornithology, Argentina.

## INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años se ha escrito muy poco sobre la historia de la ornitología en Argentina. El Dr. Roberto Dabbene fue quien realizó por primera vez un relato ordenado sobre el desarrollo de esta ciencia en nuestro país (Dabbene 1930). Poco tiempo después, dos discípulos suyos tomaron como base aquel trabajo, lo ampliaron con leves modificaciones y lo publicaron como parte de un capítulo introductorio de la obra "*Catálogo sistemático de las aves de la República Argentina*" (ver Steullet & Deautier 1935). Ambos trabajos dividen el desarrollo de la ornitología argentina en tres épocas.

La primera época se inició con las crónicas de viajeros y llegó hasta la publicación de "*Argentine ornithology*" (Sclater & Hudson 1888–1889). La segunda, en extremo corta, transcurrió para Dabbene entre 1889 y 1916 (año de la aparición de la entonces Sociedad Ornitológica del Plata). Pero para Steullet y Deautier (1935), esta época finalizó unos años antes con la edición de "*Ornitología Argentina*" del mismo Dabbene (1910). La última época se prolongó en ambos casos hasta los primeros años de la década de 1930. La diferencia más significativa entre ambas reseñas, además de la diferencia cronológica mencionada, fue que el trabajo de Steullet & Deautier incluyó, en la primera época, a las grandes expediciones marítimas que alcanzaron nuestras costas; y luego en la segunda y tercera épocas, hicieron lo propio con las exploraciones de las regiones antárticas y subantárticas.

Posteriormente, muy poco se ha escrito al respecto, salvo por el trabajo de Esteban (1961) y unas pocas contribuciones puntuales para algunas provincias argentinas como Tierra del Fuego (Humphrey *et al.* 1970), Misiones (Chebez 1996), Formosa (Di Giacomo 2005a) y Salta (Di Giacomo 2007), o comentarios más breves reseñando los estudios ornitológicos realizados en parte de las provincias tratadas en un inventario nacional de "Áreas Importantes para la Conservación de las Aves" (Di Giacomo 2005b).

En este trabajo presentamos una breve reseña que coincide en su mayor parte con el contenido básico de las compilaciones de Dabbene (1930) y Steullet & Deautier (1935), a los cuales hemos seguido como referencia hasta 1930, y continuamos luego cronológica y resumidamente con los hechos acontecidos y las personalidades más destacadas con posterioridad a esa fecha, hasta fines de la década de 1980. En nuestro caso hemos considerado realizar una presentación en cinco épocas, teniendo en cuenta principalmente los tiempos históricos, la aparición de las personalidades más destacadas y prolíficas, y el desarrollo de grupos de trabajo e instituciones dedicados a la ornitología en la Argentina.

## ÉPOCA COLONIAL DE LAS PRIMERAS CRÓNICAS (SIGLO XVIII Y PRINCIPIOS DEL XIX)

En una primera etapa (extendida entre el siglo XVIII y los comienzos del siglo XIX), las exploraciones, y la presencia de algunos naturalistas que se instalaron en el entonces

Virreinato del Río de la Plata, arrojaron las primeras impresiones sobre las aves de la Argentina. Con frecuencia, en los viajes y expediciones que partían hacia América, se embarcaban también naturalistas, los que fueron descubriendo la riqueza natural de las nuevas tierras, adentrándose muchas veces en los extensos territorios aún inhóspitos. También era frecuente que arribaran a América personas enviadas con otros fines, distintos de la exploración naturalista, pero que rápidamente se vieron atraídos e interesados en el paisaje natural, su flora y fauna, así como por las culturas de los pueblos indígenas. Surgen entonces, las primeras descripciones sobre historia natural de estas tierras, de la pluma de algunos misioneros jesuitas o militares de origen europeo.

Entre los jesuitas se destacaron dos figuras relevantes por su aporte a la historia natural: Martín Dobrizhoffer y Florian Paucke. Ambos misioneros, volcaron sus observaciones y descripciones en voluminosas obras, donde se destacaron valiosos capítulos dedicados a las aves. Dobrizhoffer fundó reducciones indígenas en lo que ahora definimos como el Chaco Húmedo, una extensa ecorregión situada en la porción oriental de las provincias de Formosa, Chaco y norte de Santa Fe. Su obra en tres tomos, "*Historia de los Abipones*" publicada originalmente en latín (Dobrizhoffer 1967), fue ponderada por reconocidos naturalistas como d'Orbigny y Darwin. Paucke, quien misionó en el área de San Javier, sobre el valle fluvial del río Paraná en la actual provincia de Santa Fe, escribió la obra titulada "*Hacia allá y para acá. Una estada entre los indios mocobíes 1749-1767*" (Paucke 1942). La misma incluye más de 100 láminas a color, las que del punto de vista iconográfico constituyeron el primer conjunto de ilustraciones sobre las ciencias naturales de esta región del cono sur (Aguilar 2005). Nueve de estas láminas fueron dedicadas a las aves, incluyendo unas 70 especies ilustradas.

El naturalista más destacado de esta época fue sin dudas Félix de Azara, un cartógrafo español enviado por el rey Carlos III, para fijar los límites entre los territorios españoles y portugueses en el Río de la Plata. Se instaló en Asunción del Paraguay, y realizó numerosos viajes al territorio argentino, desde Misiones hasta Buenos Aires. Debido a que el inicio de su trabajo oficial se retrasaba una y otra vez por diversas causas, Azara aprovechó el tiempo para describir todo lo referente a la geografía y naturaleza de la región. Recopilaba información de terceros y realizaba sus propias observaciones, aún sin contar con una elemental formación zoológica ni con la bibliografía de referencia básica. Azara tuvo que idearse un sistema de clasificación propio para ordenar los animales que iba describiendo y asimismo también generó un sistema de nomenclatura en idioma indígena guaraní. Toda esta información, recopilada durante 20 años de residencia en la región, la volcó luego en varios volúmenes importantes, entre los cuales se destacó la obra: "*Apuntamientos para la historia natural de los paxaros del Paraguay y del Río de la Plata*" publicada en varios tomos (Azara 1802-1805). Este increíble inventario de las aves de la región fue muy completo ya que sus observaciones dieron cuenta de 448 especies, según aquellos que han analizado minuciosamente la obra y han revisado en detalle las descripciones.

Posteriormente, la obra de Azara fue estudiada por varios autores, entre ellos Louis Vieillot, un discípulo de Bufón, quien basado, en las descripciones de Azara, clasificó especies, géneros y familias y creó nombres de acuerdo al sistema binomial de Linné (Vieillot 1816-1819). Por su parte, el naturalista alemán Gustavo Hartlaub editó en 1847 un índice completo de la obra de Azara donde, a los nombres originales en español, le adicionó la nomenclatura científica vigente en aquellos años (Hartlaub 1847). Por su parte, Germán Burmeister analizó los picaflores comentados

en la obra de Azara (Burmeister 1864) y, más tarde, Pereyra (1945) realizó un análisis general de la obra.

### ÉPOCA DE LAS GRANDES EXPEDICIONES CIENTÍFICAS (PRIMERA MITAD SIGLO XIX)

Durante las primeras décadas del siglo XIX, varias expediciones científicas a cargo de naturalistas viajeros fueron enviadas desde Europa, motivadas por las noticias sobre la historia natural de estas tierras contenidas en las crónicas de los autores mencionados anteriormente.

Una de las expediciones más destacadas fue la realizada por el zoólogo francés Alcides d'Orbigny, quien comisionado por el Museo de Historia Natural de París, emprendió entre 1826 y 1833 un extenso viaje de estudio por el Cono Sur recorriendo Argentina, Bolivia, Perú, Chile, Brasil y Uruguay. D'Orbigny realizó importantes colecciones de aves que periódicamente enviaba a Europa donde, ya de regreso y en colaboración con los especialistas de la época, Isidor Geoffroy de Saint-Hilaire y el Barón Noel Andrés de Lafresnaye, describió numerosas especies nuevas para la ciencia. Su monumental obra "*Voyage dans l'Amérique méridionale*" (D'Orbigny 1835–1844) le llevó más de 13 años de trabajo escribirla y ocupó nueve volúmenes. Dedicó el cuarto tomo a las aves, incluyendo observaciones sobre sistemática, biología y distribución de más de 800 especies. Para la Argentina, se destacaron sus notas sobre las aves de la provincia de Corrientes, como las únicas observaciones sobre el ya extinto Guacamayo Violáceo (*Anodorhynchus glaucus*), y también relatos sobre la avifauna del norte de la Patagonia, donde recopiló los primeros datos sobre el Choique (*Pterocnemia pennata*). Casi 80 años después, la colección original de D'Orbigny fue revisada por Menegaux y Hell-

mayr (1905, 1906a, 1906b), y por Hellmayr (1921).

El otro notable expedicionario fue Charles Darwin quien, antes de alcanzar las Islas Galápagos, recorrió Argentina y Uruguay. Darwin era un joven naturalista inglés de 22 años que, desde fines de 1831 hasta 1836, se sumó a la célebre expedición alrededor del mundo a cargo del capitán Robert Fitz Roy y su legendario "HMS Beagle." El trabajo de Darwin, realizado en forma voluntaria, era documentar la historia natural, principalmente la geología y la fauna, tanto viviente como extinta, de los lugares visitados. Las observaciones y colecciones sobre zoología fueron publicadas a partir de 1839 en colaboración con distintos especialistas, en su obra de cinco tomos "*The zoology of the voyage of H. M. S. Beagle under command of Capitan Fitz-Roy, during the years 1832–1836.*" En el tomo tercero, dedicado a las aves, participó John Gould, quien describió nuevas especies, como el enigmático Burrito Enano (*Coturnicops notatus*), cuyo ejemplar tipo procede del Río de la Plata y fue hallado en la cubierta del Beagle, y dos furnaridos endémicos del Río de la Plata, Pajonalera Pico Curvo (*Limnornis curvirostris*) y Pajonalera Pico Recto (*Limnornis rectirostris*) (Gould & Darwin 1841).

### ÉPOCA DEL INICIO DE COLECCIONES Y PUBLICACIONES (SEGUNDA MITAD SIGLO XIX)

Esta etapa, poblada de figuras ornitológicas, se caracterizó por la llegada al país de numerosos naturalistas, mayormente ingleses o norteamericanos, que se afincaron como comerciantes o administradores de compañías extranjeras, tal el caso de Henry Durnford o de Arturh H. Holland, y de aquellos que fueron contratados como investigadores o docentes como Germán Burmeister, Adolfo Doering o Walter Barrows. Por otra parte, al mismo tiempo, surgió una generación de

notables naturalistas argentinos: Guillermo E. Hudson, Ernesto Gibson, Francisco J. Muñiz, Enrique Lynch Arribálzaba y Eduardo L. Holmberg. Con ellos, se iniciaron las colecciones en distintas regiones del país impulsadas mayormente desde el “British Museum” por dos renombradas figuras: Philip L. Sclater y Osbert Salvin. Simultáneamente, comenzaron también las publicaciones de listados y de notas sobre la historia natural de las aves rioplatenses.

El médico y catedrático prusiano G. Burmeister, apoyado por el célebre Alejandro von Humboldt, realizó dos sendos viajes por Brasil y el Río de la Plata, entre 1850 y 1860. Un año después publicó su obra “*Reise durch die La Plata-Staaten*” (Burmeister 1861) donde, al final del segundo tomo, incluyó una lista sistemática de las aves observadas en Argentina y Uruguay. Poco tiempo después, en 1862, asumió como Director General del Museo Público de Buenos Aires (actual Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”), el cargo que ocupó durante 30 años. Burmeister comenzó a ordenar las colecciones existentes, a organizar expediciones de colecta y a concretar canjes con instituciones extranjeras. En 1866 comenzó a editar los célebres “*Anales del Museo Público*.” En 1892, gracias a su labor, el museo ya contaba con 3500 especímenes provenientes de todos los continentes (Steullet & Deautier 1935). Se lo considera el fundador de las colecciones ornitológicas del Museo y la figura clave del inicio de la institucionalización científica en el país, que implemento tanto desde el Museo Nacional como desde la Academia de Ciencias de Córdoba (Mantegari 2003).

Guillermo Hudson fue el primer ornitólogo nacido y formado en suelo argentino, y sus observaciones, continuas y sistemáticas, rápidamente trascendieron las fronteras. Recorrió las Pampas bonaerenses y el norte de la Patagonia, viviendo como un “gaucho,” a la vez que forjaba una sólida base como natura-

lista autodidacta. Luego comenzó a tomar nota de la vida de las aves y otros seres vivos, y a coleccionar y preparar especímenes. Con el fin de clasificar a las aves desconocidas, se contactó primero con Burmeister, luego con Spencer F. Baird, del Smithsonian Institution de Washington a donde remitió sus colecciones, y finalmente con Sclater, de la Zoological Society de Londres. Debido a las novedades de sus colecciones, estableció con este último una intensa relación de trabajo, y aparecieron las primeras publicaciones en los “Proceedings” de la Sociedad Zoológica. En 1874, a los 33 años de edad, abandonó el país y se instaló definitivamente en Inglaterra, donde inició su prolífica vida como escritor. En 1888, en colaboración con Sclater publicó “*Argentine ornithology*,” subtitulada como “*A descriptive catalogue of the birds of the Argentine Republic*” (Sclater & Hudson 1888–1889). De esta obra, en dos tomos numerados y firmados, incluyendo 22 láminas a color; sólo se editaron 200 ejemplares. Fueron tratadas 434 especies, y Sclater citó numerosos datos y observaciones de los otros viajeros y naturalistas que recorrieron la región, como Barrows, Durnford, Gibson, White y Withington, entre los más destacados. Hudson extrajo de esta obra la parte correspondiente a su autoría, donde son tratadas 190 especies, y la editó bajo el título “*Birds of La Plata*” (Hudson 1920). Si bien el resto de su vida lo dedicó a la literatura, siempre quedó ligado al estudio y la protección de las aves al punto que fue fundador de la Royal Society for Protection of Birds de Londres en 1922, justo en el año de su muerte.

En 1878, Holmberg y Lynch Arribálzaga fundan la revista “*El Naturalista Argentino*” y allí publican notas sobre sus excursiones ornitológicas y la historia natural de algunas aves, pero Holmberg también utilizó sus páginas para criticar y cuestionar el trabajo de Burmeister al frente del Museo Nacional. En 1895 Holmberg realizó una de las primeras listas de las aves de Argentina para incluir

en el Segundo Censo Nacional (Holmberg 1939).

Otros ornitólogos extranjeros, profesionales y aficionados, realizaron colecciones de especímenes y publicaron notas en diversas revistas científicas de la época. Por ejemplo, H. Durnford decidió dedicarse a la ornitología y abandono así sus ocupaciones comerciales. Recorrió varias provincias del sur y el norte del país y enviaba sus especímenes al Dr. Salvin del Museo de Londres. Otros fueron E.W. White y F. Withington que colectaron aves en varias provincias y en las cercanías de Buenos Aires.

Una contribución importante, al estilo de la de Hudson, correspondió a Ernst Gibson, quién vivió en la zona de General Lavalle, en la provincia de Buenos Aires. Gibson realizó observaciones detalladas de la historia natural de una centena de especies que fue publicando en sucesivas notas, también con el aporte de Salvin en la identificación de los especímenes (Gibson 1879, 1880, 1918, 1919 y 1920).

En las colecciones y notas de Durnford, Holland, Gibson, White, y otros ha quedado registrada la presencia de poblaciones de aves que actualmente se han extinguido totalmente como el Playero Esquimal (*Numenius borealis*) o especies que han sufrido extinciones regionales a gran escala como es el caso de las aves de los pastizales de las pampas que, hoy en día, sólo subsisten en pequeños enclaves aislados o en algunos sectores de las provincias del norte del país.

Por entonces, también había comenzado en el país la denominada “conquista” definitiva de los extensos territorios que todavía permanecían bajo dominación indígena: la Patagonia y el Gran Chaco central. Afortunadamente, en la mayoría de dichas expediciones militares fueron comisionados científicos y naturalistas. Se destaca la figura del Dr. Adolfo Doering quien acompañó la “Campana del Desierto” en el otoño-invierno de

1879. En 1881, Doering publicó el “Informe oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la expedición al río Negro (Patagonia) en 1879. Entrega 1, Zoología,” en el cual presentaba un extenso listado de aves (Doering 1881). Las colecciones realizadas por Doering durante la “Campana del Desierto” permitieron la descripción de 19 nuevas especies de aves para la ciencia.

El militar y explorador coronel Luis J. Fontana, que realizó importantes exploraciones en el Gran Chaco y Patagonia, trabajó entre 1868 y 1872 como preparador del Museo Público, bajo la dirección de Burmeister. En 1881 publicó “*El Gran Chaco*” (Fontana 1881), una reseña sobre la historia natural de la región donde incluyó un listado de 133 especies de aves, incluyendo un curioso comentario sobre la presencia del Cóndor Andino (*Vultur gryphus*). En 1908 compiló un listado de las aves de la región de Cuyo (Fontana 1908).

#### ÉPOCA MODERNA (SIGLO XX HASTA 1980)

Esta etapa se caracteriza por la sistematización del estudio de la ornitología argentina, principalmente por la creación de una sociedad científica dedicada al estudio de las aves, y con la llegada, en distintos momentos históricos, de dos destacados zoólogos europeos: el italiano Roberto Dabbene y el sueco Claes C. Olrog.

El 28 de Julio de 1916 quedó constituida la Sociedad Ornitológica del Plata (luego rebautizada como Asociación Ornitológica del Plata, y actualmente conocida como Aves Argentinas) con sede en el Museo Nacional de Historia Natural. Esta institución fue la primera en su tipo en Latinoamérica y, desde sus inicios, se convirtió en el sitio de reunión de zoólogos y estudiosos de las aves de Argentina. Además de cumplir este importante rol como sociedad científica, fue tam-

bién una entidad pionera en las actividades de conservación de la naturaleza, como bien lo establecía su misión institucional “para el estudio y la protección de las aves de la Argentina y países vecinos.” Ya en aquellos años, reunía una importante biblioteca a partir de donaciones de sus miembros y de suscripciones a las principales revistas ornitológicas del mundo. En Octubre de 1917 apareció “*El Hornero*,” la primera publicación científica periódica de circulación internacional dedicada a la ornitología Neotropical.

Entre los fundadores de la Sociedad Ornitológica del Plata, se encontraba el Dr. Dabbene, primer presidente y primer director de El Hornero. Dabbene llegó a la Argentina en 1887 para trabajar como profesor en la Universidad de Córdoba, y luego en el Jardín Zoológico de Buenos Aires. En el año 1900, ingresó al Museo Nacional, dirigido entonces por el Dr. Carlos Berg (el sucesor de Burmeister), donde ocupó diversos cargos. Realizó dos expediciones importantes a Misiones y Tierra del Fuego e isla de los Estados y, a partir de 1903, comenzó a organizar la Sección de Ornitología. Las colecciones existentes sumaban, según sus propias palabras “un total de unos 600 ejemplares, y con algunos centenares más, ya armadas, que estaban en exhibición, componían, en aquel tiempo, todo el material de aves argentinas de que disponía para emprender su estudio” (Dabbene 1930). Después de 30 años de trabajo, se retiró dejando una colección notablemente incrementada: 4200 ejemplares en exhibición y 16 000 pieles de estudio (Steullet & Deautier 1935). Fue además un autor muy prolífico, llegando a publicar casi un centenar de trabajos en las revistas más prestigiosas de la época. Su obra más importante fue “*Ornitología Argentina*” (Dabbene 1910). Allí compiló un listado sistemático de 891 especies y subespecies para la Argentina, según la información disponible hasta esa fecha. Trató también aspectos anatómicos, taxonómicos y ecológicos, como las

migraciones, que habían sido directamente estudiados por el propio Dabbene.

Con el transcurso del tiempo, numerosas personalidades aficionadas a las aves, provenientes de distintos ámbitos y ocupaciones, se fueron vinculando y nucleando en torno a la Sociedad Ornitológica del Plata. Algunas de ellas dejaron importantes contribuciones a la ornitología argentina, siendo quizás la figura más relevante la de José A. Pereyra. A través de más de 30 años de constante actividad, publicó cerca de 40 trabajos y notas, destacándose dos obras importantes por su aporte a la historia natural de las aves tratadas: “*Contribución al estudio y observaciones ornitológicas de la zona norte de la Gobernación de La Pampa*” (Pereyra 1937) y “*Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires*” (Pereyra 1938). Además, logró reunir una valiosa colección de pieles de estudio, aves montadas, nidos y huevos, que más tarde fue adquirida por el Museo Argentino de Ciencias Naturales. Otros destacados ornitólogos contemporáneos de Pereyra fueron Jorge Casares, Alberto Castellanos, Juan Daguerre, Enrique Deautier, Luis Dinelli, Andrés Giai, Emiliano MacDonagh, Carlos Marelli, Ricardo Orfila, María Pergolani de Costa, Pedro Serie, Alfredo Steullet y Angel Zotta.

Por otra parte, durante las primeras décadas del siglo XX se realizaron grandes expediciones de colecta por parte de museos e instituciones extranjeras. Por ejemplo, Alejandro Wetmore fue comisionado por el departamento de Agricultura de los Estados Unidos para recorrer parte de Argentina y países vecinos entre 1920 y 1921 (Wetmore 1926). Pero la más trascendente de la época, no sólo por el área recorrida sino también por la cantidad de material colectado, fue la primera “*Deutsche Chaco- Expedition*,” dirigida por Hans Krieg y compartida por los Museos de Munich y Stuttgart. La expedición cruzó entre 1925 y 1926, el Gran Chaco en los actuales territorio de Argentina, Paraguay y Bolivia. Laubmann

(1930) publicó un catálogo completo de las aves colectadas que alcanzó las 339 especies.

Hacia mediados de la década de 1930, hizo su aparición el Instituto “Miguel Lillo” de Tucumán, referencia obligada para la zoolo- gía regional y del país. El Dr. Miguel Lillo, químico y botánico, profesor de la Universi- dad de Tucumán, también se dedicó con entusiasmo a la ornitología. Sus colecciones y biblioteca eran consideradas entre las más importantes del país, las que a su falleci- miento, ocurrido en 1931, pasaron a integrar el patrimonio de la Universidad. La colección ornitológica comprendía unos 3000 especí- menes correspondientes a unas 650 especies (Anónimo 1931). Posteriormente, el Instituto Lillo adquirió la colección privada de aves más importante del país en aquellos años, que pertenecía a Steward Shipton y estaba com- puesta por unos 7000 ejemplares con casi 700 especies representadas (Anónimo 1939). Para realizar tal acopio de material, Shipton finan- ció durante años el trabajo del célebre colec- tor y taxidermista de origen danés Juan Mogensen, quien también publicó sus hallaz- gos en un trabajo poco difundido (Mogensen 1930).

En 1948 llega al Instituto Lillo el zoólogo sueco Claes C. Olrog, otra figura clave que brindó un nuevo e importante impulso a la Ornitología en Argentina. Incansable trabaja- dor y viajero, Olrog no sólo realizó importan- tes colecciones, incluyendo otros grupos zoológicos, sino que además fue el pionero del anillado de aves en Latinoamérica. Junto a un grupo de colaboradores, a los que fue for- mando a través de los años, llegó a anillar 50 000 aves (Anónimo 2006). De este modo pudo establecer rutas migratorias de numero- sas especies, sobre todo para las aves acuáti- cas. Autor prolífico, publicó más de 100 trabajos, mayormente sobre aves. Sus obras fueron destacadas y marcaron un hito en la bibliografía Neotropical, como las primeras guías de campo aparecidas: “*Las aves Argenti-*

*nas, una guía de campo,*” (Olrog 1959) y “*Las aves sudamericanas. Tomo P*” (Olrog 1968). Desafortunadamente, falleció en 1985 a los 74 años de edad, dejando varias obras regionales inconclusas.

Poco tiempo después de la llegada de Olrog, vino a la Argentina el noruego Gunnar Höy, y se afincó en Salta. Aunque mucho menos prolífico (con tan sólo una veintena de publicaciones), también Höy fue una gran colector, llegando a formar una importante colección de aves para el Museo de Ciencias Naturales de Salta, la que no parece haberse conservado en su totalidad (ver además Di Giacomo 2007). Vinculado estrechamente a Olrog y Höy, estuvo Francisco Contino, una figura relevante que desapareció en forma prematura y dejando tan sólo unas pocas publicaciones, donde se destaca una guía de su propia ilustración en blanco y negro, sobre las aves del noroeste argentino (Contino 1980).

Otra figura importante de la ornitología argentina fue William H. Partridge, que murió en 1966, a la temprana edad de 42 años. Partridge se desempeñó durante casi 20 años en el Museo Argentino de Ciencias Naturales y se vinculó estrechamente al American Museum of Natural History de Nueva York. Fue un eximio colector que recorrió casi todo el país, haciendo intensas colecciones en 13 provincias. Se ocupó particularmente de la avifauna de Misiones, que estudió durante 12 años, formando quizás la colección de especí- menes de aves más completa y más numerosa para una determinada región del Cono Sur. Partridge tan sólo llegó a publicar una docena de trabajos, aunque el estilo sistemático de las campañas de colecta y algunas de sus publica- ciones denotan que se perfilaba como un estudioso de la variación geográfica de las aves, así como de los aspectos biogeográficos y evolutivos que desarrollaban sus colegas contemporáneos en los Estados Unidos. El valioso material colectado por Partridge per-



maneció durante más de 30 años guardado en sus cajones de campo originales. A partir de 1986, el material procedente de la provincia de Misiones fue clasificado y estudiado a lo largo de una serie de artículos por el Dr. Jorge Navas quien sucediera a Partridge, tras su muerte, en la conducción de la División de Ornitología del Museo. Navas junto con Nelly A. Bó publicó una serie de artículos sobre las aves “nuevas” o poco conocidas para la provincia de Misiones, y por su parte C. Darrieu y A. Camperi, del Museo de La Plata, hicieron lo propio con las aves colectadas por Partridge en la provincia de Corrientes. Es interesante destacar aquí que el estudio temprano de dicha colección quizás habría permitido determinar con mayor precisión la distribución de numerosas especies amenazadas y endémicas de ambientes muy importantes para la conservación de aves del país como son la selva paranaense o los pastizales de los “campos”. Al momento de darse a conocer tardíamente estas informaciones los sitios que contenían ciertas poblaciones ya habían desaparecido o estaban seriamente degradados.

La siguiente generación de ornitólogos que hizo su aparición en la década de 1970 fue más numerosa y variada, caracterizada por la presencia de algunas pocas figuras académicas, naturalistas autodidactas y ornitólogos “*amateurs*.” Tal como menciona Vuilleumier (1997), la aparición de las guías de campo para identificación de aves siempre impulsó la actividad ornitológica, y podríamos decir que esta generación de ornitólogos de los 70’ y 80’ estuvo fuertemente motivada por la guía de Olrog (1959). Según la compilación de Paynter (1995) durante ese período, los autores más prolíficos, con 10 o más publicaciones fueron: Adolfo Beltzer (alimentación), Nelly Bó (taxonomía), Enrique Bucher (aves plaga), Juan Carlos Chebez (aves amenazadas), Julio R. Contreras (taxonomía, biogeografía), Juan Daciuk (aves patagónicas marinas), Carlos Darrieu (taxonomía), Martín De la Peña (nidi-

ficación), Rosendo Fraga (reproducción, parasitismo), Juan Klimaitis (aves ribereñas), Elio Massoia (alimentación de rapaces), Tito Narosky (taxonomía, nidificación), Jorge Navas (taxonomía), Manuel Nores (taxonomía, biogeografía), Chlaes Olrog (taxonomía, biogeografía), Sergio Salvador (nidificación) y José Scolaro (pingüinos). Para entonces, la Asociación Ornitológica del Plata (“AOP”), ya desprendida de su sede original en el Museo de Ciencias Naturales, comenzó a nuclear a un número creciente de aficionados. En la sede de la entidad a partir de 1975 comienzan a dictarse los exitosos cursos de iniciación a la observación de las aves (entonces titulados “cursos de iniciación ornitológica”). Un año después se realizó la primera Reunión Argentina de Ornitología (“RAO”), entre el 22 y 24 de Octubre de 1976 en Vaquerías, provincia de Córdoba. Luego, con el auspicio y la organización de la AOP, tuvo lugar en Buenos Aires, entre el 25 de Noviembre y el 1° de Diciembre de 1979, el “1° Encuentro Iberoamericano de Ornitología y Mundial sobre Ecología y Comportamiento de las Aves” (reassignado en su clausura como “1° Congreso Iberoamericano de Ornitología”), donde se presentaron 75 trabajos y participaron 192 inscriptos, correspondientes a 17 países.

En 1987, la misma institución edita la “*Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay*,” de Samuel “Tito” Narosky y Darío Yzurieta (Narosky & Yzurieta 1987). La obra, mejorada y ampliada, ya lleva acumuladas 15 ediciones y más de 40 000 ejemplares vendidos (F. Vazquez Mazzini com. pers.), y fue considerada en comparación con el resto de las guías de identificación “como la mejor y más acertada guía de bolsillo disponible en el mercado Neotropical” (Vuilleumier 1997). En los años siguientes también aparecían en el mercado otras guías de identificación como las de de la Peña (1986–1988) y Canevari *et al.* (1991).

El otro gran aporte a la identificación de las aves de Argentina corresponde a la magnífica serie de ocho cassetes conteniendo los sonidos de la mayor parte de las especies de Argentina, dividida por ecorregiones, realizada por el ornitólogo Roberto Straneck (Straneck 1990).

Las guías de campo ilustradas y las guías sonoras se convirtieron en una referencia clave para la exploración de regiones y sitios poco conocidos para la avifauna argentina por parte de una nueva generación de jóvenes aficionados y estudiosos de las aves silvestres. La aparición de estas guías acompañaba la actividad cada vez más creciente en Argentina en el dictado de cursos sobre temas ornitológicos orientados a toda clase de público. Muchos de aquellos jóvenes que se acercaron a dichos cursos, o a los ornitólogos de la generación precedente que actuaron como mentores, u otros que comenzaron sus observaciones “autodidactas” con sus prismáticos y sus guías, en la actualidad se destacan como referentes ornitológicos o de la conservación en diferentes ámbitos. Por ejemplo, algunos forman parte de la comunidad académica realizando investigación científica sobre aves en las universidades y museos, otros se desempeñan como funcionarios gubernamentales en gestión y administración de recursos naturales, o trabajando en proyectos y en organizaciones no gubernamentales dedicadas a la conservación, así como ornitólogos profesionales que realizan trabajos como consultores en temas ambientales para proyectos de desarrollo o empresas, o técnicos de campo especializados y, hasta hoy en día, se pueden dedicar profesionalmente a la operación de empresas de turismo internacional especializadas en la observación de aves.

## CONSIDERACIONES FINALES

Hasta aquí pudimos trazar una breve historia de la ornitología en Argentina hasta fines de

los años 80' basándonos en la cronología de la aparición de naturalistas y ornitólogos más destacados. En las últimas décadas, el abordaje tan acotado de esta contribución se dificulta, dado que son mucho más numerosos los protagonistas y en su mayoría, podemos decir que aún forman parte del “presente” más que de la historia de esta disciplina científica.

La historia de la ornitología en Latinoamérica parece tener denominadores comunes para casi todos los países latinoamericanos donde se ha desarrollado esta disciplina. Todos estos países se han nutrido de un aporte de inicial de viajeros expedicionarios, luego aparecieron los naturalistas extranjeros que se afincaron y trajeron la tradición ornitológica desde sus países de origen. Y finalmente, en algún momento del siglo XX surgió invariablemente del seno de alguna institución nacional un grupo de zoólogos u ornitólogos más entusiastas que afianzaron y desarrollaron una nueva “escuela.”

En Argentina podemos precisar la aparición de Dabbene como el gestor de esa “escuela” nacional, iniciando las colecciones ornitológicas y compilando los conocimientos ornitológicos alcanzados hasta ese momento. Y luego sus seguidores dieron la continuidad necesaria ocupando lugares en un número creciente de instituciones, aunque durante muchos años estuvieron centrados en la región rioplatense. Posteriormente, la llegada de Olrog permitió establecer otra “escuela” ornitológica en el norte del país, en Tucumán, desde donde se encaminaron estudios en regiones y temáticas pocas veces alcanzadas por los rioplatenses hasta ese momento. Por ejemplo, se iniciaron con Olrog y sus seguidores los estudios de aves migratorias mediante campañas de anillado y se profundizó el estudio de las aves andinas. Pero también Olrog fue el responsable, con su primera guía de identificación de aves de la Argentina, de la difusión de la ornitología hacia nuevos intere-

sados que serían los referentes ornitológicos de las décadas de los años 70<sup>o</sup> y 80<sup>o</sup>.

A partir de la década de 1990 se han incorporado numerosos referentes ornitológicos en universidades y otras instituciones que están generando grupos de trabajo muy productivos. Estos referentes abordan diferentes temas y provienen de distintos orígenes académicos y profesionales, resultando paradójico el contraste o la poca conexión existente entre la historia de la ornitología que precede y el nuevo panorama que se observa en estos últimos años. Solo en coincidencia geográfica con las dos escuelas tradicionales que mencionábamos en nuestro relato, hoy en día existen ornitólogos trabajando en algunas instituciones de la provincia de Tucumán (Instituto Miguel Lillo, Laboratorio de Investigaciones de Ecológicas de las Yungas y el Centro Nacional de Anillado) y de Buenos Aires (Aves Argentinas, Wetlands International, Museo de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia,” Universidad de Buenos Aires, Instituto Antártico Argentino, Museo y Universidad de La Plata, Universidad de Mar del Plata, Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca). Otros dos núcleos de ornitólogos, aunque más recientes, están ubicados en la provincia de Córdoba (Centro de Zoología Aplicada) y en la provincia de Chubut (Centro Nacional Patagónico en Puerto Madryn). Afortunadamente en la actualidad también existen estudiosos de las aves trabajando en otras provincias como Tierra del Fuego (Centro Austral de Investigaciones Científicas), Río Negro (Universidad del Comahue en Bariloche, Fundación Inalafquen en San Antonio Oeste), Mendoza (Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas), Santa Fe (en el Instituto Nacional de Limnología), La Pampa (Universidad Nacional de La Pampa), Formosa (Aves Argentinas) y Santa Cruz (Universidad Nacional de la Patagonia Austral). Asimismo, instituciones de alcance nacional como el Instituto Nacional de Tec-

nología Agropecuaria (INTA), la Administración de Parques Nacionales y la Dirección Nacional de Fauna y Flora Silvestres también poseen ornitólogos entre sus filas, así como algunas dependencias provinciales de gestión de fauna o de recursos naturales, como Misiones o Santa Fe.

En los últimos años se observó un aumento muy significativo en el listado de publicaciones referidas a la ornitología argentina que se duplicó entre 1985 y 1995 (ver Paynter 1985, 1995). Otro indicador del crecimiento de la actividad ornitológica de nuestro país podría ser el paulatino incremento de participantes en las Reuniones Argentinas de Ornitología, que inicialmente nunca superaban el centenar de personas, y que en su última edición en el año 2005, reunió a unas 500 personas.

#### AGRADECIMIENTOS

Deseamos agradecer a quienes revisaron este artículo y permitieron mejorarlo: Juan Carlos Reboreda, Rosendo Fraga, Juan Carlos Chebez, German Pugnali, Raymond McNeil y Victor Cueto. Un agradecimiento especial a Juan Freile por el entusiasmo en impulsar un simposio sobre historia de la ornitología del Neotrópico durante el VIII Congreso de Ornitología Neotropical, y también por la invitación para nuestra participación en el mismo.

#### REFERENCIAS

- Aguilar, H. A. 2005. Historia natural del Gran Chaco. Reseña sobre misioneros y exploradores hasta finales del siglo XIX. Pp. 519–529 *in* Di Giacomo, A. G., & S. F. Krapovickas (eds). 2005. Historia natural y paisaje de la Reserva El Bagual, Provincia de Formosa. Inventario de la fauna de vertebrados y de la flora vascular de un área protegida del Chaco Húmedo. Temas de Naturaleza y Conservación N° 4, Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata,

- Buenos Aires, Argentina.
- Anónimo. 1931. Necrología: Dr. Miguel Lillo. *Hornero* 7: 435.
- Anónimo. 1939. Movimiento social: Steward Ship-ton. *Hornero* 7: 284.
- Anónimo. 2006. Homenaje: Claes Christian Olrog. *Nuestras Aves* 51: 10–14.
- Azara, F. de. 1802–1805. Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y río de la Plata. Imprenta de la Viuda de Ibarra, Madrid, España.
- Burmeister, H. 1861. *Reise durch die La Plata-Staaten*. H. W. Schmidt, Halle, Germany.
- Burmeister, H. 1864. Sobre los picaflores descritos por D. Félix de Azara. *An. Mus. Publ. Buenos Aires* 1: 67–70.
- Canevari, M., P. Canevari, G. R. Carrizo, G. Harris, J. Rodríguez Mata, & R. J. Straneck. 1991. Nueva guía de las aves Argentinas. Fundación Acindar, Buenos Aires, Argentina.
- Chebez, J. C. 1996. Fauna Misionera. Catálogo sistemático y zoogeográfico de los vertebrados de la Provincia de Misiones (Argentina). Editorial LOLA, Buenos Aires, Argentina.
- Contino, F. 1980. Aves del noroeste Argentino. Univ. Nacional de Salta, Salta, Argentina.
- d'Orbigny, A. 1835–1847. *Voyage dans l'Amérique méridionale*. Volume 4, partie 3, Oiseaux. P. Bertrand, Strasbourg, Allemagne.
- Dabbene, R. 1910. Ornitología Argentina. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina, de las regiones limítrofes inmediatas del Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile y de los archipiélagos e islas al sur y sureste del continente americano hasta el Círculo Polar Antártico. *Anal. Mus. Nac. Buenos Aires* 11: 1–513.
- Dabbene, R. 1930. El desarrollo de los estudios ornitológicos en la Argentina. *Rev. Mus. La Plata* 32: 365–385.
- De la Peña, M. D. 1986–1988. Guía de aves Argentinas. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, Argentina.
- Di Giacomo, A. G. 2005a. Aves de la Reserva El Bagual. Pp: 201–465 in Di Giacomo, A. G., & S. F. Krapovickas (eds.). 2005. Historia natural y paisaje de la Reserva El Bagual, Provincia de Formosa. Inventario de la fauna de vertebrados y de la flora vascular de un área protegida del Chaco Húmedo. *Temas de Naturaleza y Conservación* N° 4, Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Di Giacomo, A. G. 2007. Antecedentes sobre el conocimiento ornitológico de la provincia de Salta y el área de Acambuco. Pp. 6–11 in E. Coconier. (ed.). 2007. Las aves silvestres de Acambuco. Provincia de Salta, Argentina. Relevamientos de un AICA prioritaria de la selva pedemontana. *Temas de Naturaleza y Conservación* N° 6, Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Di Giacomo, A. S. 2005b. Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad. *Temas de Naturaleza y Conservación* N° 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Dobrizhoffer, M. 1967. Historia de los Abipones. Univ. Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Resistencia, Argentina.
- Doering, A. 1881. Aves. Informe oficial de la Comisión Científica agregada al estado Mayor General de la expedición al río Negro en 1879. Entrega 1°, Zoología, Parte II: 36–58. Imprenta de Oswald y Martínez, Buenos Aires, Argentina.
- Esteban, J. G. 1961. Panorama zoológico argentino: aves. *Physis* 22: 249–257.
- Fontana, L. J. 1881. *El Gran Chaco*. Imprenta de Ostwald y Martínez, Buenos Aires, Argentina.
- Fontana, L. J. 1908. Enumeración sistemática de las aves de la región andina (Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca). Escuela Nacional de Industria Química, San Juan, Argentina.
- Gibson, E. 1879. Ornithological notes from the neighbourhood of Cape San Antonio, Buenos Ayres. *Ibis* 1879: 405–424.
- Gibson, E. 1880. Ornithological notes from the neighbourhood of Cape San Antonio, Buenos Ayres. *Ibis* 1880: 1–38; 153–169.
- Gibson, E. 1918. Further ornithological notes from the neighbourhood of Cape San Antonio, Province of Buenos Ayres. Part I. Passeres. *Ibis* 10: 363–415.
- Gibson, E. 1919. Further ornithological notes

- from the Neighbourhood of Cape San Antonio, Province of Buenos Ayres. Part II. Trochilidae-Plataleidae. *Ibis* 10: 495–537.
- Gibson, E. 1920. Further ornithological notes from the neighbourhood of Cape San Antonio, Province of Buenos Ayres. Part III. Phoenicopteridae-Rheidae. *Ibis* 12: 1–97.
- Gould, J., & C. Darwin. 1841. The zoology of the voyage of H. M. S. Beagle (under the command of Captain Fitzroy, R. N.) during the years 1832–1836. Part 3. Birds. Smith, Elder & Co, London, UK.
- Hartlaub, G. 1847. Systematischer Index zu Don Felix de Azara's Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata. C. Schünemann, Bremen, Germany.
- Hellmayr, C. E. 1921. Review of the birds collected by Alcide d'Orbigny in South America. *Novit. Zool.* 28: 171–213, 230–276.
- Hudson, W. H. 1920. Birds of La Plata. Dent & Sons, London, UK.
- Humphrey, P. S., D. Bridge, P. W. Reynolds, & R. T. Peterson. 1970. Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Smithsonian Institution, Washington, DC.
- Laubmann, A. 1930. Vögel en Wissenschaftliche Ergebnisse der Deutschen Gran Chaco-Expedition. Verlag von Strecker und Schröder, Stuttgart, Germany.
- Mantegari, C. 2003. Germán Burmeister. La institucionalización científica en la Argentina del siglo XIX. Serie cuadernos de cátedra, Univ. Nac. de San Martín, Buenos Aires, Argentina.
- Menegaux, M. A., & C. Hellmayr. 1905. Études des espèces critiques et des types du groupe des Passereaux trachéophones de l'Amérique tropicale appartenant aux collections du Museum. I. Conopophagidés, II. Hylactides. *Bull. Mus. Hist. Nat. Paris* 6: 372–381.
- Menegaux, M. A., & C. Hellmayr. 1906a. Études des espèces critiques et des types du groupe des Passereaux trachéophones de l'Amérique tropicale appartenant aux collections du Museum. III. Dendrocolaptidés. *Mem. Soc. Hist. Nat. Autun* 6: 43–126
- Menegaux, M. A., & C. Hellmayr. 1906b. Études des espèces critiques et des types du groupe des Passereaux trachéophones de l'Amérique tropicale appartenant aux collections du Museum. IV. Formicariides. *Bull. Soc. Philomat. Paris* 8: 24–58.
- Mogensen, J. 1930. Argentinas Dyr. Graebes Bogtrykkeri. Copenhagen, Denmark.
- Narosky, T., & D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Vazquez Mazzini Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Olrog, C. C. 1959. Las aves argentinas, una guía de campo. Instituto "Miguel Lillo," Tucumán, Argentina.
- Olrog, C. C. 1968. Las aves sudamericanas, una guía de campo. Tomo primero, pingüinos-pájaros carpinteros. Fundación-Instituto "Miguel Lillo," Tucumán, Argentina.
- Paucke, F. 1942. *Hacia Allá y Para Acá, una estada entre los indios Mocabies (1749–1767)*. Translated by Edmundo Wernicke. Univ. Nacional de Tucumán /Publicación n° 324,334, y 349, Tucumán, Argentina.
- Paynter, R. A., Jr. 1985. Ornithological gazetteer of Argentina. Museum of Comparative Zoology, Univ. of Harvard, Cambridge, Massachusetts.
- Paynter, R. A., Jr. 1995. Ornithological gazetteer of Argentina. 2<sup>nd</sup> ed. Museum of Comparative Zoology, Univ. of Harvard, Cambridge, Massachusetts.
- Pereyra, J. A. 1937. Contribución al estudio y observaciones ornitológicas de la zona norte de la Gobernación de La Pampa. *Mem. Jard. Zool. La Plata* 7: 1–131.
- Pereyra, J. A. 1938. Aves de la región ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. *Mem. Jard. Zool. La Plata* 9: 1–304.
- Pereyra, J. A. 1945. La obra ornitológica de Azara. Biblioteca Americana, Buenos Aires, Argentina.
- Slater, P. L., & W. H. Hudson. 1888–1889. Argentine Ornithology. R.H. Porton, London, UK.
- Steuillet, A. B., & E. A. Deautier. 1935. Catálogo sistemático de las aves de la República Argentina. Univ. Nac. La Plata, La Plata, Argentina.
- Straneck, R. 1990. Canto de las aves patagónicas (mar, meseta y bosques), canto de las aves pampeanas I y II, canto de las aves de Misiones I y II, canto de las aves de las Serranías Centrales, canto de las aves del noroeste (selva y puna) y canto de las aves de los esteros y palmares. Editorial L.O.L.A, Buenos Aires, Argentina.
- Viellot, L. J.-P. 1816–1819. Nouveau dictionnaire

Di GIACOMO & Di GIACOMO

- d'histoire naturelle. N<sup>le</sup> éd. Deterville, Paris, France.
- Vuilleumier, F. 1997. An overview of field guides to Neotropical birds with remarks on their role in the development of Neotropical ornithology. *Ornitol. Neotrop.* 8: 195–236
- Wetmore, A. 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay and Chile. *Bull. U.S. Nat. Mus.* 133: 1–448.